AVISO

"No tire su viejo avión: Antonietti se lo compra"

DECLARA ERMAN GONZALEZ

"Los aviones que compró Antonietti serán utilizados por Ferrocarriles Argentinos"

TRANQUILIZA BOUER

"No aumentaré los impuestos: aumentaré los inmuebles"

Sátira/12

el desperdicio

Sábado 31 de octubre de 1992

Nº 264



ANTE EL AUMENTO DE LOS GASTOS EN VIAJES AL EXTERIOR

Economía lanzaría la campaña "No se vayan que ahora viene lo mejor"



¡MADONNA



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

VA A CONVENIR

El ascenso de la popularidad de la señorita Madonna en Buenos Aires viene a coincidir con la declinación del licenciado Carlos Grosso. Esto plantea al politicólogo la obligación de establecer qué semejanzas y diferencias hay entre ellos dos.

Es más fácil precisar las semejanzas: Grosso se rodeó de un grupo de hombres representativos de distintas corrientes internas, a los que trató de conformar de diversas maneras. Madonna, en su libro, también aparece rodeada de hombres y mujeres representativos de sus distintas corrientes internas. Sin embargo ella, a diferencia del licenciado Grosso, supo supeditar la satisfacción personal de sus partenaires a los intereses de los destinatarios de su función pública, en su caso los lectores del libro. También hay diferencias en los costos: del libro de Madonna se trajeron sólo 4000 ejemplares que, a 90 dólares cada uno, no hacen más de 360.000 dólares, pagados sólo por los que puedan y quieran hacerlo, mientras que el déficit municipal es mucho mayor. Es cierto que se prevén sucesivas reediciones del libro, pero también la deuda municipal deberá ser pagada durante muchos años. Todo lo cual nos conduce a la pregunta de fondo: ¿lograremos que Madonna sea alguna vez intendente de Buenos Aires? Las ventajas de esa designación, además de las ya mencionadas, incluirían la sustitución del Boletín Municipal, que nadie lee, por una hermosa publicación ilustrada. Pero es demasiado tarde: Madonna no aceptó asumir la intendencia de Buenos Aires, y aun la posibilidad de sustituirla por nuestra Adelina Dalesio de Viola no pudo concretarse.

Por lo demás es cierto que Madonna, al haber tomado la iniciativa de publicar su libro, queda a salvo de la angustia que sufren tantas actrices cuando un *paparazzi* las fotografió tomando sol con la bikini desprendida: nadie va a lograr fotos más audaces que las que ella misma se sacó. Este ejemplo debiera ser seguido por muchos políticos. El ministro Manzano, por ejemplo, tendría que haber escrito y publicado *Robo para la corona*, con lo cual hubiera incrementado su popularidad y ganado dinero. Además, la señorita Madonna está a salvo de todo intento de extorsión: ¿qué revelación sobre su vida privada podría perjudicarla, si ella no oculta lo peor? Ella está así mejor protegida que ciertos sindicalistas que temen la difusión de sus negocios particulares. Pero esto nos plantea otra necesidad urgente: legalizar la extorsión.

En efecto, con la extorsión pasa como con el consumo de ciertas drogas: se ha extendido de tal manera, aun en altos niveles de la sociedad, que ya se alzan voces pidiendo su legalización. El extorsionista debe pasar a ser un profesional con reconocimiento social y jurídico. La consolidación de esta fuente de trabajo hará disminuir la desocupación, y es probable que el ministro Cavallo lo tuviera ya previsto cuando cuestionó las estadísticas del INDEC al respecto. Y también propiciará la posibilidad de que, como indicó el Presidente, los jubilados trabajen, ya que toda una vida de conocer gente les facilitará el ejercicio de su nueva profesión.

Lo mejor, para jerarquizar esta actividad, será que se acceda a ella mediante formación universitaria. La carrera de licenciado en Administración Extorsiva abrirá sus puertas al estudiantado, y no descuidará el otorgamiento de títulos intermedios como el de técnico extorsionista. Todos los ciudadanos estarán obligados a no ocultar sus vidas privadas ante un extorsionador debidamente acreditado; como las mujeres ante el ginecólogo, abrirán su intimidad en la confianza de que los propósitos del examinador no son personales sino profesionales. Un problema es que, hoy por hoy, la gente no se avergüenza de delinquir. Hay gremialistas honestos que tratan de ocultar esta condición para no pasar vergüenza ante sus compañeros. Supongamos a uno de ellos, que recibe la visita del licenciado:

Licenciado en administración extorsiva: (entrando a la casa) Muy pobretón todo, ¿eh?

Gremialista: Este... En realidad tengo una casa en la calle Arroyo, pero me gusta pasar unos días aquí para recordar viejos tiempos.

Licenciado: No vi ningún auto importado en la puerta.

Gremialista: Es que... está en el taller.

Licenciado: (irónico) Claro. Y, digamé, ¿cuáles son sus inversiones?

Gremialista: (transpirando) Bueno... tengo varias empresas a nombre de testaferros, cuentas en el exterior y...

Licenciado: ¡Mentira! Lo sé todo sobre usted. La única inversión que hizo en su vida fue comprar los ladrillos para hacer la piecita de los chicos.

Gremialista: (Llora).

Licenciado: (comprensivo) Desahóguese. Usted mismo va a encontrar la solución.

Gremialista: No sé... únicamente que acepte el negocio de... Con eso podría pagar sus honorarios. A propósito, ¿cuánto...?

Licenciado: ...

Gremialista: ¿¡Tanto!?

Licenciado: Haga números. Va a ver que le va a convenir.







¡MADONNA SANTA!

El libro de Madonna provocó (y bue, provocativo es) diversas reacciones entre la gente de Sátira/12. Pero todos coincidimos en algo: "Acá no podemos hacerlo", y es una lástima porque no dejaría de sernos grata una visita de Madonna a nuestra redacción, con gusto nos sacaríamos unas fotitos con ella, tipo las del libro. Pero bueno, si la montaña no va a Madonna, hay que hacer una versión argentina del libro, para aprovechar el filón. Pati no es el mejor modelo, ya que tiene bigotes y no es rubio como Madonna. El profesor Mosqueto propuso a su computadora Atreida, pero, qué se yo, estaba algo fría... Toul, ni con peperina. Wolf da bien, pero para un libro de filatelia. Miguel Rep, Langer y Daniel Paz, ni dibujados. Guarnerio podría dar porque es rubio, pero se agarró el libro y se fue a hacer la del monólogo por ahí. A Rudy el "physique du rol" no lo ayuda en lo más mínimo ni en lo más máximo. Además, la versión argentina del escándalo Madonna es distinta, tal vez pase por las famosas "carpetas" con que el Gobierno "amenazaría" a los sindicalistas. Tal vez no.







OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

VA A CONVENIR

El ascenso de la popularidad de la señorita Madonna en Buenos Aires viene a coincidir con la declinación del licenciado Carlos Grosso. Esto plantea al politicólogo la obligación de establecer qué semejanzas y diferencias hay entre ellos dos.

Es más fácil precisar las semejanzas: Grosso se rodeó de un grupo de hombres representativos de distintas corrientes internas, a los que trató de conformar de diversas maneras. Madonna, en su libro, también aparece rodeada de hombres y mujeres representativos de sus distintas corrientes internas. Sin embargo ella, a diferencia del licenciado Grosso, supo supeditar la satisfacción personal de sus partenaires a los intereses de los destinatarios de su función pública, en su caso los lectores del libro. También hay diferencias en los costos: del libro de Madonna se trajeron sólo 4000 ejemplares que, a 90 dólares cada uno, no hacen más de 360.000 dólares, pagados sólo por los que puedan y quieran hacerlo, mientras que el déficit municipal es mucho mayor. Es cierto que se prevén sucesivas reediciones del libro, pero también la deuda municipal deberá ser pagada durante muchos años. Todo lo cual nos conduce a la pregunta de fondo: ¿lograremos que Madonna sea alguna vez intendente de Buenos Aires? Las ventajas de esa designación, además de las ya mencionadas, incluirían la sustitución del Boletín Municipal, que nadie lee, por una hermosa publicación ilustrada. Pero es demasiado tarde: Madonna no aceptó asumir la intendencia de Buenos Aires, y aun la posibilidad de sustituirla por nuestra Adelina Dalesio de Viola no pudo concretarse.

Por lo demás es cierto que Madonna, al haber tomado la iniciativa de publicar su libro, queda a salvo de la angustia que sufren tantas actrices cuando un *paparazzi* las fotografió tomando sol con la bikini desprendida: nadie va a lograr fotos más audaces que las que ella misma se sacó. Este ejemplo debiera ser seguido por muchos políticos. El ministro Manzano, por ejemplo, tendría que haber escrito y publicado *Robo para la corona*, con lo cual hubiera incrementado su popularidad y ganado dinero. Además, la señorita Madonna está a salvo de todo intento de extorsión: ¿qué revelación sobre su vida privada podría perjudicarla, si ella no oculta lo peor? Ella está así mejor protegida que ciertos sindicalistas que temen la difusión de sus negocios particulares. Pero esto nos plantea otra necesidad urgente: legalizar la extorsión.

En efecto, con la extorsión pasa como con el consumo de ciertas drogas: se ha extendido de tal manera, aun en altos niveles de la sociedad, que ya se alzan voces pidiendo su legalización. El extorsionista debe pasar a ser un profesional con reconocimiento social y jurídico. La consolidación de esta fuente de trabajo hará disminuir la desocupación, y es probable que el ministro Cavallo lo tuviera ya previsto cuando cuestionó las estadísticas del INDEC al respecto. Y también propiciará la posibilidad de que, como indicó el Presidente, los jubilados trabajen, ya que toda una vida de conocer gente les facilitará el ejercicio de su nueva profesión.

Lo mejor, para jerarquizar esta actividad, será que se acceda a ella mediante formación universitaria. La carrera de licenciado en Administración Extorsiva abrirá sus puertas al estudiantado, y no descuidará el otorgamiento de títulos intermedios como el de técnico extorsionista. Todos los ciudadanos estarán obligados a no ocultar sus vidas privadas ante un extorsionador debidamente acreditado; como las mujeres ante el ginecólogo, abrirán su intimidad en la confianza de que los propósitos del examinador no son personales sino profesionales. Un problema es que, hoy por hoy, la gente no se avergüenza de delinquir. Hay gremialistas honestos que tratan de ocultar esta condición para no pasar vergüenza ante sus compañeros. Supongamos a uno de ellos, que recibe la visita del licenciado:

Licenciado en administración extorsiva: (entrando a la casa) Muy pobretón todo, ¿eh?

Gremialista: Este... En realidad tengo una casa en la calle Arroyo, pero me gusta pasar unos días aquí para recordar viejos tiempos.

Licenciado: No vi ningún auto importado en la puerta...

Gremialista: Es que... está en el taller.

Licenciado: (irónico) Claro. Y, digamé, ¿cuáles son sus inversiones?

Gremialista: (transpirando) Bueno... tengo varias empresas a nombre de testaferros, cuentas en el exterior y...

Licenciado: ¡Mentira! Lo sé todo sobre usted. La única inversión que hizo en su vida fue comprar los ladrillos para hacer la piecita de los chicos.

Gremialista: (Llora).

Licenciado: (comprensivo) Desahóguese. Usted mismo va a encontrar la solución.

Gremialista: No sé... únicamente que acepte el negocio de... Con eso podría pagar sus honorarios. A propósito, ¿cuánto...?

Licenciado: ...

Gremialista: ¿¡Tanto!?

Licenciado: Haga números. Va a ver que le va a convenir.





¿MADONNA ES UN LIBRO ABIERTO?

Por Carlos Guarnerio

Sin duda, la aparición del libro de Madonna conmovió el ámbito político. Mientras Amira temía por la aparición de las fotos de Madonna con Al Kassar, Caserta pidió ejemplares para el pabellón 50 y la jueza Servini se ofreció para sobreseer a Madonna, Carlos Menem se hacía tiempo para recorrer una y otra vez las páginas mientras murmuraba:

—Con Zulema estábamos peor —ingresando así en un sopor sólo interrumpido por Cavallo, que miraba las imágenes sin salir de un monotema:

—Si tienen fuerza para desnudarse, que vayan a trabajar —insistía.

Cerca de ellos, Vicco se quejaba por no haber conseguido ningún ejemplar:

—Me quedé con la leche en polvo —confesaba.

Por su parte, desde el ámbito legislativo del oficialismo, Pierri vinculaba el libro con el episodio del diputado trucho:

—No es Madonna, es Divina Gloria —aseguraba.

Lejos de allí, viejos procecistas también opinaban. Con la vista fijada en el busto de Madonna, Martínez de Hoz decía:

—Acá sí que no se puede hablar de tablita —dando paso a que Sigaut profetizara:

—Los que apuesten al Madollar perderán.

Y finalmente, Videla:

—Los fotógrafos tienen objetivo y no plazos.

Nuevamente lejos de los cuarteles, Oscar Alende se involucraba:

—¿Qué Madonna, Tita Merello? —al tiempo que Alfonsín repasaba incesantemente las páginas y se sinceraba:

—Estoy persudado...

Pugliese se quejaba por el precio:

—Lo quise comprar con el corazón y me lo cobraron con el bolsillo.

Admitiendo que sólo este libro podía alejarlo momentáneamente del tema de la intervención a Corrientes, Romero Feris mezclada en su opinión rasgos de su actividad comercial:

—¿Tomamos mate o leemos? —se preguntaba, para de inmediato advertir:

—Yerba no hay...

Comenzó a transitar las páginas cuando la opinión de un asesor lo sacó de quicio:

—La verdad que está mucho mejor que Claudia Bello —comentó el asistente, desatando la ira del senador correntino que se plasmó en el grito de guerra.

—¡¡¡Sapugay!!! —exclamó, motivando mi pregunta.

—¿Sapugay? ¿No era sapucay?

—Es que las costumbres cambiaron —explicó Romero Feris.

El clero daba también su impresión:

—Madonna quiere decir virgen, no monja. Por eso aparece sin hábito.

Las últimas impresiones que pude recoger fueron dentro de la órbita de la UCeDé:

—Por ahí la engañaron, como a mí en Las Leñas —conjeturó María Julia.

—Aclaren que Madonna no es mi hija —exigió el capitán ingeniero.

—Yo me quedo con los desnudos de Mazzorín —insistió intransigente el diputado Albamonte.

Y el cierre del sondeo estuvo a cargo de Adelina. Con su habitual calma bramó.

—¡¡¡Desnudos, las en pelotas!!!

¿CÓMO EXPLICA EL FENÓMENO MADONNA?
QUE SE YO... NO SOY PSICÓLOGO...
¿PERO QUE LE PARECE COMO MANIFESTACION CULTURAL?
MEJOR QUE VAYA A TRABAJAR Y HAGA MENOS MANIFESTACIONES
PERO NO SE PUEDE NEGAR QUE TIENE UN CUERPO PRIVILEGIADO Y UNA MENTE AGUDA...
AY, SALGA... A CUÁNTOS ESTADISTAS LES DIRÁ LO MISMO...
ME REFIERO A MADONNA... ¿CREE POSIBLE UN LIBRO ASÍ EN ARGENTINA?
ESPERE QUE SALGA EL LIBRO DE LOS GOLES DE RAMON DIAZ, YA VAN A VER

VEA, ANTES QUE HABLAR DEL SUPUESTO APRIETE DEL GOBIERNO AL COMPAÑERO LESCANO, PREFERIRÍA TOCAR UN TEMA MÁS CERCANO A MÍ, COMO EL POLÉMICO LIBRO DE MADONNA
¿Y POR QUÉ ESE TEMA ES MÁS CERCANO A USTED?
SOY DEL GREMIO DE LA CARNE

CRITICAS LITERARIAS SATIRA/12 PRESENTA "SEX"

Rudy Rudinsky

Tal vez el lector de Carver, o el de Breaston Ellis no se sienta sorprendido ante la aparición de este nuevo texto literario publicado bajo la firma de Madonna, pero en cuya textura, qué duda cabe, se nota la pluma certera de un autor consumado, quien, sin duda, harto de que su hartazgo social fuera incomprendido por el medio hostil que lo rodea opta por mostrarse, por exhibirse, por burlarse agudamente de las instituciones, del sistema, y, qué duda cabe, de sus colegas.

Y el método elegido es cuanto menos útil. Nos remite a los mejores volúmenes de Faulkner, John Fante o Bukowski, que hemos de colocar sobre este libro a los efectos de salir con ellos a la calle y que nuestros colegas, alumnos y por qué no críticos no adviertan que nosotros también nos hemos sumado al disconformismo fotogénico, y así, ante la demanda de cualquiera de ellos acerca de si hemos leído el libro de Madonna, podremos en último caso mostrar lo que llevamos bajo nuestra axila y decirles: "Bueno, eh, lo tengo para cuando termine éste de Faulkner, y eso si no me da por leer Ulises, de Joyce, no sé..."

En cuanto al material, bueno, en algunos momentos nos da la sensación de estar diríamos en pose, desafiando a los outsiders, sin duda representados por la figura del fotógrafo, que si bien no está allí (en las páginas) su presencia es fácilmente deducible, y se hace como necesaria para comprender intrínsecamente este libro.

Los textos se nos revelan así como algo íntimo, profundo, corporal, táctil, gustativo y olfatorio, cuando no visual, y en algunos casos oral.

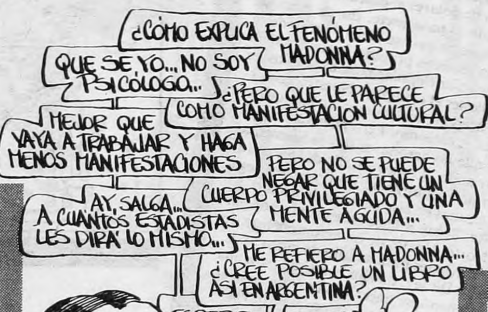
Nos damos cuenta de que éste es un típico "libro de autor joven"; sólo la juventud explica y justifica algunas posiciones, algunas exhibiciones, cierto tono lúdico que sin duda aparece. Pero quién podría negarlo, aún hay mucho que esperar, literariamente hablando, del autor de SEX.

A SANTA!

El libro de Madonna provocó (y bue, provocativo es) diversas reacciones entre la gente de Sátira/12. Pero todos coincidimos en algo: "Acá no podemos hacerlo", y es una lástima porque no dejaría de sernos grata una visita de Madonna a nuestra redacción, con gusto nos sacaríamos unas fotitos con ella, tipo las del libro. Pero bueno, si la montaña no va a Madonna, hay que hacer una versión argentina del libro, para aprovechar el filón. Pati no es el mejor modelo, ya que tiene bigotes y no es rubio como Madonna. El profesor Mosqueto propuso a su computadora Atreida, pero, qué se yo, estaba algo fría... Toul, ni con peperina. Wolf da bien, pero para un libro de filatelia. Miguel Rep, Langer y Daniel Paz, ni dibujados. Guarnerio podría dar porque es rubio, pero se agarró el libro y se fue a hacer la del monólogo por ahí. A Rudy el "physique du rol" no lo ayuda en lo más mínimo ni en lo más máximo. Además, la versión argentina del escándalo Madonna es distinta, tal vez pase por las famosas "carpetas" con que el Gobierno "amenazaría" a los sindicalistas. Tal vez no.

¿EL LIBRO DE MADONNA?
¡NO, YO NO ESTOY PARA ESAS FRIVOLIDADES, YO LEO A SÓCRATES!
RUDY TOUL









¿MADONNA ES UN LIBRO ABIERTO?

Por Carlos Guarnerio

Sin duda, la aparición del libro de Madonna conmovió el ámbito político. Mientras Amira temía por la aparición de las fotos de Madonna con Al Kassar, Caserta pidió ejemplares para el pabellón 50 y la jueza Servini se ofreció para sobreseer a Madonna, Carlos Menem se hacía tiempo para recorrer una y otra vez las páginas mientras murmuraba:

—Con Zulema estábamos peor —ingresando así en un sopor sólo interrumpido por Cavallo, que miraba las imágenes sin salir de un monotema:

—Si tienen fuerza para desnudarse, que vayan a trabajar —insistía.

Cerca de ellos, Vicco se quejaba por no haber conseguido ningún ejemplar:

—Me quedé con la leche en polvo —confesaba.

Por su parte, desde el ámbito legislativo del oficialismo, Pierri vinculaba el libro con el episodio del diputado trucho:

—No es Madonna, es Divina Gloria —aseguraba.

Lejos de allí, viejos procesistas también opinaban. Con la vista fijada en el busto de Madonna, Martínez de Hoz decía:

—Acá sí que no se puede hablar de tablita —dando paso a que Sigaut profetizara:

—Los que apuesten al Madollar perderán.

Y finalmente, Videla:

—Los fotógrafos tienen objetivo y no plazos.

Nuevamente lejos de los cuarteles, Oscar Alende se involucraba:

—¿Qué Madonna, Tita Merello? —al tiempo que Alfonsín repasaba incesantemente las páginas y se sinceraba:

—Estoy persuadido...

Pugliese se quejaba por el precio:

—Lo quise comprar con el corazón y me lo cobraron con el bolsillo.

Admitiendo que sólo este libro podía alejarlo momentáneamente del tema de la intervención a Corrientes, Romero Feris mezclada en su opinión rasgos de su actividad comercial:

—¿Tomamos mate o leemos? —se preguntaba, para de inmediato advertir:

—Yerba no hay...

Comenzó a transitar las páginas cuando la opinión de un asesor lo sacó de quicio:

—La verdad que está mucho mejor que Claudia Bello —comentó el asistente, desatando la ira del senador correntino que se plasmó en el grito de guerra.

—¡¡¡Sapugay!!! —exclamó, motivando mi pregunta.

—¿Sapugay? ¿No era sapucay?

—Es que las costumbres cambiaron —explicó Romero Feris.

El clero daba también su impresión:

—Madonna quiere decir virgen, no monja. Por eso aparece sin hábito.

Las últimas impresiones que pude recoger fueron dentro de la órbita de la UCeDé:

—Por ahí la engañaron, como a mí en Las Leñas —conjeturó María Julia.

—Aclaren que Madonna no es mi hija —exigió el capitán ingeniero.

—Yo me quedo con los desnudos de Mazzorín —insistió intransigente el diputado Albamonte.

Y el cierre del sondeo estuvo a cargo de Adelina. Con su habitual calma bramó.

—¡¡¡Desnudos, las en pelotas!!!

CRITICAS LITERARIAS SATIRA/12 PRESENTA "SEX"

Rudy Rudinsky

Tal vez el lector de Carver, o el de Breaston Ellis no se sienta sorprendido ante la aparición de este nuevo texto literario publicado bajo la firma de Madonna, pero en cuya textura, qué duda cabe, se nota la pluma certera de un autor consumado, quien, sin duda, harto de que su hartazgo social fuera incomprendido por el medio hostil que lo rodea opta por mostrarse, por exhibirse, por burlarse agudamente de las instituciones, del sistema, y, qué duda cabe, de sus colegas.

Y el método elegido es cuanto menos útil. Nos remite a los mejores volúmenes de Faulkner, John Fante o Bukowski, que hemos de colocar sobre este libro a los efectos de salir con ellos a la calle y que nuestros colegas, alumnos y por qué no críticos no adviertan que nosotros también nos hemos sumado al disconformismo fotogénico, y así, ante la demanda de cualquiera de ellos acerca de si hemos leído el libro de Madonna, podremos en último caso mostrar lo que llevamos bajo nuestra axila y decirles: "Bueno, eh, lo tengo para cuando termine éste de Faulkner, y eso si no me da por leer Ulises, de Joyce, no sé..."

En cuanto al material, bueno, en algunos momentos nos da la sensación de estar diríamos en pose, desafiando a los outsiders, sin duda representados por la figura del fotógrafo, que si bien no está allí (en las páginas) su presencia es fácilmente deducible, y se hace como necesaria para comprender intrínsecamente este libro.

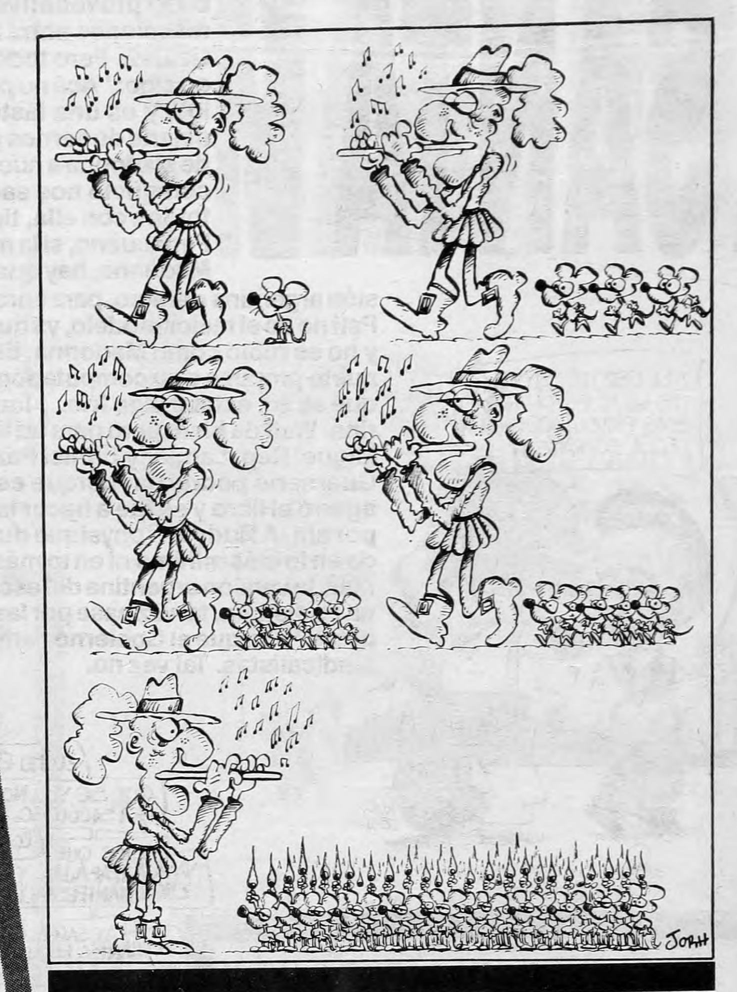
Los textos se nos revelan así como algo íntimo, profundo, corporal, táctil, gustativo y olfatorio, cuando no visual, y en algunos casos oral.

Nos damos cuenta de que éste es un típico "libro de autor joven"; sólo la juventud explica y justifica algunas posiciones, algunas exhibiciones, cierto tono lúdico que sin duda aparece. Pero quién podría negarlo, aún hay mucho que esperar, literariamente hablando, del autor de SEX.

¿DONDE ESTA EL FUSELAJE?

Por Horacio Plotkin

Uno, dos, probando... sepan disculpar ustedes el ruido de fondo producido por los reactores al despegar, pero la noticia nos trae hoy al Aeropuerto General de Tanguiestán, donde nos fue imposible concretar una entrevista con el brigadier. Deprimido por haber sido desplazado de las negociaciones por la donación de 30 biplanos de segunda selección por parte de los Estados Podridos, se encuentra en estos momentos en sesión privada con el psicólogo de la institución armada. Recordamos que el embajador de dicho país, en el acto de entrega de los aviones, había dicho en su discurso: ''Guárdenlos un tiempito, que no tenemos dónde meterlos. Les pagaremos alojamiento, ¿okey?''. Prometió asimismo que la MGM filmaría una película en nuestro territorio, mostrando las maravillosas aventuras del restaurador de los aviones, un experto paleontólogo de Harvard. Pero las complicaciones no tardaron en llegar. Nadie pudo hacer despegar los aviones de la pista. Un juzgado inició acciones, alegando que habían sido ingresados al país como ''aviones para lisiados'', y que serían adquiridos luego por particulares. El gobierno del país donante exigió una indemnización de catorce millones de dólares al descubrir que a todos los aviones les habían robado el pasacasete. En un gesto de buena voluntad, propuso que nuestro país se hiciera cargo de la reparación de las máquinas con técnicos propios. Incluso envió una colección completa de *Mecánica Popular* para ayudarlos en la tarea. Al precio de u$s 7 millones el ejemplar. Nuestro gobierno no tuvo más remedio que aceptar, teniendo en cuenta que el barniz para pintar las insignias es carísimo. Pero nuestras autoridades fueron convencidas de que las aeronaves son fundamentales para nuestra defensa, obviando el tonto detalle de que antes de regalárnoslas se cuidaron de encontrar un misil que les pega bárbaro. Pero no todas son espinas en este comentado asunto. El gabinete estudia las propuestas llegadas hace escasos minutos por fax desde el Gran País del Norte. Una es de un aeromodelista de Texas que desea comprar los aviones para su hijo de cinco años. La otra es de los Estudios Walt Disney, que los necesitan para una superproducción en la que tienen que hacer explotar un hangar con aviones. A la espera de más novedades, siempre atento, Federico Muscará desde el Aeropuerto General de Tanguiestán.



LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA

POR REP



CHIVITO:

De lunes a viernes, entre las 9 y las 12, por FM Universidad Popular de la Boca, Guillermo Saldomando y Susana Tonelli cantan *Falta Envido:* periodismo, humor y música y/o viceversa. Así que si en este horario escucha *Falta Envido* diga ''quiero, 93.7''.



La tentación de poner literalmente el título de esta sección como comentario del libro de Madonna es demasiado fuerte, pero no vamos a caer en esas obviedades, sino en otras. Nosotros no hicimos la cola para adquirir nuestro ejemplar, porque tampoco íbamos a caer en ésa. No pedimos prestado el libro, ni nos pusimos frente a la vitrina de alguna librería porque estamos más allá de esas cosas. No hicimos ninguna crítica literaria porque no es la nuestra. En fin, que nos quedamos sin el libro y tuvimos que versear tupido, como la mayoría de los que algo dijeron al respecto. En resumen: ¿alguien tiene un ejemplar para facilitarnos? En caso positivo, ''La barra de mirones'' de Sátira, agradecida.

Nos vemos
Rudy

